



9 de noviembre: Una invitación para unirse al día mundial de la GRACIA

¿Qué es el día mundial de la GRACIA?

La GRACIA es la fuerza que puede vencer toda violencia porque es parte esencial del corazón de todos los seres humanos. (Sabine Lichtenfels)

El día mundial de la GRACIA es una iniciativa especial creada por un movimiento de individuos que cada vez aumenta en todo el mundo. Estos individuos ya han empezado a desarrollar el aspecto de gracia o compasión dentro de sus corazones. Este movimiento no puede ser y no debe ser identificado con un grupo u organización en específico.

Una personalidad singular de este movimiento es Sabine Lichtenfels. Ella es una activista por la paz y también es co-fundadora de la aldea de paz de Tamera en Portugal. Es una de las más fascinantes maestras espirituales de nuestra era, de una manera singular ella une las acciones políticas con el conocimiento femenino de la paz. Dirige peregrinajes internacionales a través de áreas en crisis; también es la creadora del "Campus Global", éste es un programa educativo para los jóvenes trabajadores por la paz y eventualmente habrá escuelas en todos los continentes.

En el día mundial por la GRACIA, alrededor del mundo los activistas por la GRACIA, leerán un texto meditativo que Sabine Lichtenfels "recibe" cada año en un lugar y en una forma especial. En este año, 2008, recibirá este mensaje mientras lidera el peregrinaje en Colombia, junto con el Padre Xavier Giraldo y 400 participantes, incluyendo a los habitantes de la aldea de paz de San José (Colombia).

En el 2005 Sabine Lichtenfels realizó una meditación en Israel-Palestina, cerca de la pequeña aldea de Baqqa al Garbye, enfrente del muro divisor. En el 2006 reunió a un grupo de personas enfrente del monumento al Holocausto en Berlín, Alemania. En el 2007 volvió a Israel-Palestina y realizó una vigilia en Belén. Más de 120 trabajadores de paz internacionales se unieron a este evento en Belén, y cerca de 70 grupos más participaron al realizar otras acciones alrededor del mundo.

En el 2008 Sabine Lichtenfels realizará la meditación en Guatemala.

Esta meditación tiene como función servir como una señal, como una guía energética y espiritual de que nosotros, como seres humanos, no podemos aceptar ni un momento más las separaciones, los muros que creamos en nuestro interior y también los muros que construimos en el mundo.

Cada vez más individuos y más grupos de todo el mundo se unen al DÍA GLOBAL POR LA GRACIA, cada uno con sus acciones propias e individuales, pero todos juntos siguiendo los mismos puntos:

- 1 Todas las acciones realizadas son en el nombre de la GRACIA. Todos los que quieran formar parte deberán comprometerse a estudiar de manera exhaustiva lo que significa GRACIA. (Véase el texto, "¿Qué es la GRACIA?", que se encuentra más abajo.) También se recomienda leer el libro GRACIA, peregrinaje por un futuro sin guerras de Sabine Lichtenfels, este texto describe la idea y la efectividad de la GRACIA en el contexto de los activistas por la paz en el Medio Oriente.
- 2 En algún momento durante el evento se lee en voz alta el texto de Sabine Lichtenfels y éste funciona como un vínculo entre los participantes

¿Por qué el 9 de noviembre?

A través de la historia el 9 de noviembre ha visto eventos crueles y también ha visto grandes eventos de liberación.

El 9 de noviembre de 1938 es conocido como La noche de los cristales rotos. En Alemania se incendiaron sinagogas y a más de 30,000 personas se les obligó partir a campos de concentración.

El 9 de noviembre de 1989 el muro de Berlín, una barrera entre dos ideologías, finalmente cayó.

Muchos movimientos de paz en todo el mundo utilizan este día para conmemorar, y también es un día de oportunidades, un día para crear una fuerza común de paz que no permita jamás la crueldad y la separación entre todos los humanos del mundo.

Quien quiera unirse a las acciones de la iniciativa de El día global de la GRACIA es bienvenido, por favor póngase en contacto: info@global-grace-day.com

Le recordamos que por favor estudie lo que significa actuar en el nombre de la GRACIA.

¿Qué significa Gracia?

(Pasaje del libro *GRACIA, peregrinaje para un futuro sin guerra*, de Sabine Lichtenfels)

Este peregrinaje nos llevará a través de Israel-Palestina, hacia la Tierra Santa, una región que por mucho tiempo ha sido dominada por la guerra, el conflicto y la división.

Para que este peregrinaje llegue a ser exitoso, en lo que respecta al trabajo de paz interior y exterior, entonces necesita de una fuerza espiritual. Por lo tanto esto nos obliga como peregrinos a actuar de una manera correcta y sanadora, a pesar de cualquier situación difícil. Mientras buscábamos el nombre más adecuado para el peregrinaje, nos vino a la mente la palabra GRACIA. Gracia tiene muchas connotaciones y en inglés significa aún más que la palabra alemana "Gnade."

La GRACIA es piedad, es bondad, es compasión, es buena disposición, es caridad, es consideración, es congeniar, y además es el acto mismo de la gracia.

La GRACIA me recuerda caminar en servicio de una misión superior, al servicio de la vida y de la justicia misma.

Todos aquellos que caminen en el nombre de la GRACIA no vienen a realizar acusaciones, no vienen a imponer nuevas ideologías a países o a personas, vienen al servicio de la sinceridad, de la conciencia y del apoyo mutuo.

La GRACIA promete terminar con los conflictos y terminar con las guerras, dónde quiera que sucedan. En el nombre de la GRACIA siempre estoy en búsqueda de soluciones pacíficas, soluciones que aporten justicia y sanación entre todas las partes afectadas. Siempre se necesita discernir de manera clara y nunca se debe juzgar.

La GRACIA dicta que estemos de acuerdo en terminar con las guerras y de que entendamos los medios por los cuales deben de terminar, y me pongo a disposición de ser la solución.

La GRACIA no es creada por el hombre.

La GRACIA va más allá, a un nivel superior de la vida misma.

No soy yo el que juzga, si no la vida misma.

No importa dónde me encuentre ni de dónde venga, siempre dejo todos mis prejuicios y sentencias. No llego con ideas preconcebidas sobre quién puede ser el otro y no dejo que mis sentencias se vuelvan la medida de mis acciones.

Practiqué y aprendí a ver el Cristo que todo humano lleva dentro donde quiera que estuviera y durante todo el peregrinaje.

Primero me concentro en el ser humano que es mi contraparte y dejo que me conmueva su historia. Para lograr esto me anclo lo más que pueda en vivir en el momento. Una y otra vez me imagino que esta persona sentada enfrente de mí podría ser yo misma. Podría yo también ser una colona, o podría ser palestina o podría ser una joven israelí que está a punto de incorporarse al ejército. También podría ser el soldado que está a punto de dispararles gas lacrimógeno a los niños palestinos. Busco la esencia del ser humano bajo todos sus roles y detrás de todas las máscaras que lo alienan. Regularmente es difícil permanecer en este tipo de presencia. ¿Cuántas veces me he escandalizado por las opiniones acerca del mundo provenientes de un rabino extremista o un musulmán fanático? ¿Y cuántas veces he sentido en mi interior que me pongo a la defensiva o tengo una reacción de repugnancia al escuchar las acusaciones e historias de sufrimiento de los palestinos que viven en Cisjordania o la retórica fanática de los colonos israelitas?

La GRACIA exige auto-conocimiento, y el auto-conocimiento no es fácil de conseguir. Descubrir las faltas de los demás es más fácil y más placentero que el desenmascarse uno mismo. Mi interior quiere gritar enojado e indignado cuando estoy sentada frente a un joven militar y escucho sus exaltadas explicaciones acerca de los valores ideológicos

de su país.

Repentinamente me viene a la mente que él podría ser mi hijo, e inmediatamente intento verlo no sólo como un soldado, si no como un ser humano detrás de este rol. Éste es el primer paso que crea un acercamiento. Ahora todo depende en sí seré capaz de decirle sin temor sobre la verdad que veo.

Es entonces cuando la GRACIA surge.

Dejo que otros lleguen a mi corazón e intento llegar al corazón de otros. Siempre que me es posible llego a lugares con mi corazón abierto. Éste fue el caso cuando me encontraba a soldados y oficiales, a palestinos campesinos y agricultores o con colonos israelitas.

La GRACIA surge de la fuerza y de la conexión con la fuente de la vida.

Esta actitud no debe confundirse con timidez o miedo de hablar en contra de las injusticias.

Cuando estoy en el estado de GRACIA no paso sentencia sobre alguien o algo, en cambio reúno todo el valor que poseo para así hablar sobre la verdad. Deseo decir la verdad de tal manera que el mensaje le llegue a otros para que así cambien de parecer y ya no crean que únicamente ellos tienen la razón, también deseo decir la verdad de tal manera en que se pueda evitar agravar la guerra. En nuestra realidad diaria nos cerramos a ambos lados del conflicto. Nos cerramos ante la verdad de la víctima y también ante la verdad del perpetrador. Rápidamente imponemos nuestra visión del mundo sobre ambos bandos y por si fuera poco pensamos que nuestra visión es la correcta. Hacemos esto para protegernos. Solamente podemos mirar las constantes y horribles noticias porque estamos cerrados, y nos alivia el pensar que podemos reconocer a los buenos de los malos. Continuamos viviendo de manera cómoda, como siempre, y pensamos que somos gente buena cuando realizamos una pequeña obra de caridad. A través de la indiferencia es como está naciendo el insidioso fascismo de nuestra era.

La gente cierra sus puertas clase medieras y no dejan entrar la realidad. Solamente se abren a la realidad cuando repentinamente la ola de la vida –que han estado reprimiendo– se los lleva de por medio. Ahora la represión los golpea de frente y les muestra su lado más cruel y violento. La vida misma no es cruel, sin embargo al reprimirla sí se torna cruel y violenta. Esto lo podemos ver en los matrimonios en crisis, en las enfermedades, en los porcentajes de suicidios que van en aumento, en las enfermedades psiquiátricas, en el alcoholismo y otros problemas similares. Todo nos parece cruel hasta que realmente despertamos.

La GRACIA nos recuerda acerca de otra verdad y otra realidad que existen detrás de una cultura que próximamente habrá acabado con sus últimos recursos. La verdad es simple y también es igual en todas partes.

Cuando formamos una opinión se nos olvida que lo hacemos a un nivel de mera interpretación. La verdad se encuentra detrás de todas las opiniones. La verdad es diferente a la ideología, la verdad es simple y contundente.

Me sorprendió darme cuenta de que los conflictos empiezan y continúan por las ideologías y las convicciones que la gente expresa sobre los unos y los otros. A consecuencia de nuestro miedo a la vida misma consideramos que nuestras opiniones y puntos de vista son ciertos y los defendemos hasta la hora final. Ésta es una guerra psicológica que termina siendo una guerra armada. Creemos en una verdad que no tiene nada que ver con la verdad. Esta es la forma en que creamos las sociedades con las cuales nos identificamos.

De manera repentina vemos a la humanidad a través de un espejo distorsionado, se ha separado de sus raíces. Vemos los mismos patrones de miedo, enojo, impotencia y trauma que se encuentran en todos lados, al igual que las guerras con sus venganzas destructivas. Es la vida reprimida la que se venga para así poder sobrevivir.

En este punto ya no tiene sentido desear moralidad. Imagínate que enfrente de tus ojos matan a tu hijo, ¿no es la venganza tu primer y más fuerte impulso?

Esto se puede ver en todas partes, en diferentes grados, a veces en mayor o menor escala, sin embargo el mismo patrón persiste. Se puede encontrar detrás de cada ideología, detrás de cada religión, detrás de todas las visiones del mundo. Todos nos hemos convertido en víctimas de una cultura imperialista. Atrás de esta avalancha de sufrimiento que cubre todas las áreas en conflicto del planeta y que escribe una historia de dolor de las víctimas y perpetradores, se encuentra el ansia por la vida, por el amor, el ansia por confiar, por pertenecer, un ansia de reconocimiento, un ansia por ser visto y comprendido. Esta ansia es independiente a cualquier raza o credo. Simple y sencillamente existe en cada ser humano.

Cuando estoy en el estado de GRACIA intento reunirme con el verdadero ser humano, dejo que este ser toque mi corazón en vez de la visión del mundo que representa.

Todo se derrumbaba si empezábamos nuestra conversación con un debate sobre las visiones del mundo. Así nadie escuchaba y como resultado los encuentros terminaban en una agitación emocional. Los encuentros se desarrollaban de una manera distinta cuando las personas dejaban que sus corazones fueran tocados de manera profunda y con humanidad.

La GRACIA siempre nos lo recuerda.

La GRACIA es escoger de manera consciente la candidez que nos guiará a través del caos de las visiones del mundo para que así puedas reconocer y proteger la simple y elemental verdad que se encuentra detrás de todas las cosas. Llegas a abrir tu corazón ante el llamado de la vida.

Llegas a ver el sufrimiento de todos como uno, este uno ha sido representado por los judíos y su terrible destino. De igual forma reconoce uno la desilusión colectiva de los alemanes que todavía no han podido superar y sanar su pasado. Se pueden ver los efectos de religiones y culturas patriarcales que nos han conducido a través de miles de años por el camino equivocado y también vemos como la guerra es parte de esta problemática, como el trueno y el rayo son parte de la tormenta.

La historia de las víctimas y los perpetradores y nuestra identificación con uno u otro bando deben de terminar. En este momento la historia mundial espera una gran transformación: el despertar de la conciencia.

La GRACIA nos recuerda que este cambio no se realiza únicamente a través de nuestras fuerzas individuales.

La GRACIA nos recuerda de lo sagrado que es cada momento de la vida.

La GRACIA nos recuerda que la única manera de escapar del callejón sin salida es que la humanidad regrese a la vida y al amor, a la confianza y a la verdad.

La GRACIA es el aliento de la nueva vida que durará por siempre porque logra ver un nuevo horizonte en la historia: un paraíso de amor y caridad, una cultura que honra las diferencias mientras que reconoce los valores comunes.

La GRACIA es el cordón umbilical que nos conecta a esta visión y que nos guía en este momento a actuar y comportarnos conforme a nuestra esencia y espíritu, conforme a su vitalidad, su abundancia, su belleza.

Texto para meditar 2007:

Donde hubo dolor, que despierte la sanación.

Donde hubo enojo, que emerja el cambio.

Donde hubo miedo, que crezca la seguridad y la confianza.

Donde hubo enemigos, que nazca la compasión mutua.

Donde hubo opresión, que reine la libertad.

Donde hubo naciones divididas, que la conmiseración para el planeta tierra nos guíe a compartir responsabilidades.

Hemos venido como recordatorio:

Si queremos que el planeta tierra sobreviva entonces todos los muros que nos separan deben caer,

Los muros entre la gente, entre Israel y Palestina, entre Europa y África, entre los llamados primer y tercer mundo.

De igual manera, todos los muros que hemos construido en nuestra mente, los muros entre géneros y los muros entre los humanos y todas las criaturas.

Hemos venido como recordatorio de la belleza original y de la verdad sobre la vida:

Todo ser vivo tiene el derecho a ser libre y tiene el derecho a desarrollarse, el derecho a amar y el derecho a la verdad y a la confianza.

Realicemos ejemplos para así superar la violencia, dónde quiera que estemos.

Protejamos la vida y el amor, para que así el miedo desaparezca de la tierra.

Formemos un círculo mundial de poder para salvaguardar toda la creación.

Que esta oración u algo mejor se cumpla.

Gracias y Amen.